

**Texto-** Santiago 3:1-12

**Título-** La lengua, la llave maestra para la vida cristiana

**Proposición-** Cuando aprendemos a refrenar la lengua, demostramos que tenemos el dominio propio sobre todo el cuerpo, que es una prueba de la madurez.

**Intro-** Hemos visto, en nuestro estudio de este libro de Santiago, que es un libro sumamente práctico. Hay muchas verdades que aprender, pero Santiago nos da muchas ilustraciones, y nos enseña de muchas aplicaciones para la vida también- y nos convendría poner mucha atención, porque lo que Santiago escribe aquí es la Palabra de Dios mismo- y por eso es algo necesario, y práctico, para la vida cristiana.

Recordemos lo que es el tema de este libro- que necesitamos ser hacedores de la Palabra, porque la fe, sin obras, está muerta- y esto es solamente posible con la gracia de Dios que derrama sobre nosotros, Sus hijos. Aquí en el capítulo 3 de Santiago, encontramos otra manera por la cual podemos ser hacedores de la Palabra, y no solamente oidores- encontramos otra manera para probar nuestra fe por nuestras obras- por medio de la lengua- por medio de lo que decimos, y no decimos. Por supuesto, esto no es la primera vez que Santiago ha hablado del tema- en el capítulo 1 y el versículo 19 nos dice que necesitamos ser prontos para oír, y tardos para hablar. En el versículo 26 del primer capítulo dice que la persona que no refrena su lengua tiene una religión vana. Y en este capítulo va a seguir hablando de la lengua, y su importancia en nuestras vidas cristianas.

Pero en este capítulo Santiago no solamente se enfoca en lo que decimos o no decimos, sino nos revela un secreto- que la lengua es la llave maestra para toda la vida cristiana. Es decir, cuando aprendemos a refrenar la lengua, demostramos que tenemos el dominio propio sobre todo el cuerpo, que es una prueba de la madurez. Un comentarista dijo que la lengua es clave en cuanto a la vida controlada y la vida consistente.

Tal vez esto te parece ser una exageración- dices, “¿qué tiene que ver mi lengua con mis pensamientos, con mis actitudes, con mis luchas con pecados que no tienen que ver con la boca?” Mucho- ante todo, por lo que dice el versículo 2 de nuestro pasaje- “porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto [o maduro], capaz también de refrenar todo el cuerpo.” Si puedes refrenar tu lengua, significa que has trabajado mucho en el área del dominio propio, en el poder de Dios por el Espíritu Santo, y por eso, has aprendido también cómo controlar y refrenar todo tu cuerpo- tus pensamientos, tus actitudes, tus deseos. Como una persona dijo, “tan difícil es controlar la boca, tan dada es a decir lo que es falso, tan propensa es quedarse abierta cuando estaría más provechosa cerrada, que la persona que la tiene bajo control sin duda tiene la capacidad de vencer otros, menos rebeldes, miembros del cuerpo.” La lengua es la llave maestra para toda la vida cristiana. Si con el poder de Dios trabajamos en domar la lengua, si usando los medios de gracia crecemos en nuestro control de nuestras lenguas, esto abre la puerta para el control de todo el cuerpo, para el dominio propio que tanto necesitamos.

Entonces, vamos a estudiar hoy lo que Dios quiere decirnos de esta llave maestra para la vida cristiana- la lengua. Cuando aprendemos a refrenar la lengua, demostramos que tenemos el dominio propio sobre todo el cuerpo, que es una prueba de la madurez.

En primer lugar podemos ver

## **I. La importancia de la lengua- vs. 1-2**

El tema de Santiago aquí es que debemos domar la lengua, pero no tenemos la capacidad en nosotros mismos. En el versículo 1 vemos que los maestros son una buena prueba de esto, porque hablan mucho- nosotros que estamos en la posición de enseñar tenemos la responsabilidad de hablar mucho, y por eso tenemos una muy alta responsabilidad también a guardar nuestras lenguas, y demostrar dominio propio en lo que decimos. No es fácil- ustedes saben que no es fácil, porque saben que yo no siempre lo hago como debería. Es una responsabilidad enorme, y difícil. Por eso Santiago nos dice en el versículo 1, [LEER]. Santiago dice, en otras palabras, lo que Cristo dijo en Lucas 12:48- “a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará.” Esto no es para desanimar a todos, porque necesitamos maestros y pastores y ancianos que enseñan en la iglesia- son necesarios para el crecimiento de la iglesia. Pero necesitamos cuidarnos, guardar nuestras lenguas, y también guardar nuestros testimonios.

Pero el problema no es solamente con los maestros, con aquellos que hablan en público. El versículo 2 de este pasaje dice que todos ofendemos muchas veces. Todos nosotros podemos admitir sin problema que ofendemos muchas veces, pero no deberíamos pensar en esta frase fuera de su contexto, porque cuando vemos el resto del versículo, y el resto del pasaje, es obvio que Santiago quiere enfatizar el problema que todos nosotros tenemos en cuanto a no controlar nuestras lenguas, nuestro problema de ofender en palabra. Lo que este pasaje quiere enseñarnos es que todos nosotros ofendemos en muchas maneras y muchas veces- y la manera en la cual ofendemos más es por medio de nuestras lenguas. Todos nosotros, sin excepción- y muchas veces- ofendemos con la lengua.

Y llegamos otra vez a esta segunda parte del versículo 2, que nos dice que la lengua es la llave maestra para la vida cristiana, que nos habla de la importancia de la lengua. Dice, “si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.” Es decir, la persona que nunca ofende por su lengua es una persona madura, una persona que ya ha crecido mucho en su santificación.

Entonces, ¿quieres arreglar tu actitud mala, tu falta de paciencia, tu falta de amor, tu desobediencia a tus padres, tus prioridades equivocadas? Empieza con tu lengua- aunque tal vez para ti no tiene nada que ver con tu lucha actual, pero si creemos lo que la Palabra de Dios dice, es el primer paso. Porque cuando hemos aprendido a tener el dominio propio suficiente para controlar la lengua, vamos a tener el control necesario sobre otras partes del cuerpo también, sobre las otras tentaciones de la vida. Cuando controlamos la lengua, controlamos todo. Todos nosotros ofendemos en muchas maneras y muchas veces- y la manera en la cual ofendemos más es por medio de nuestra lengua. Por eso, es esencial que el cristiano controle su lengua- es importante- es la llave maestra para la vida cristiana.

Pero después de ver la importancia de la lengua, quiero que también veamos

## **II. La influencia de la lengua- vs. 3-8**

En primer lugar, la lengua puede tener una influencia para bien [LEER vs. 3-5<sup>a</sup>]. La lengua es la llave maestra para la vida cristiana- podemos usarla como el freno en la boca de los caballos, como un pequeño timón, y refrenar nuestras bocas. Aunque la lengua es un miembro pequeño, se jacta de grandes cosas- puede tener una gran influencia positiva en nuestras vidas, si la controlamos, si la usamos para controlar todo el cuerpo.

Creo que entendemos las ilustraciones aquí- la primera es la ilustración del freno que ponemos en la boca de los caballos. Esta sin duda era una ilustración clara para las personas que originalmente estaban leyendo esta carta de Santiago, y aunque nosotros vivimos en una ciudad grandísima, de todos modos sabemos algo de los caballos- podemos ir a los dinamos y montar a un caballo, y ¿cómo es que se controla? ¿Pedimos al caballo que nos lleve a un lugar? No- es controlado por las riendas. Y ¿cómo funcionan las riendas? Se conectan al freno que está en la boca del caballo, y así es controlado, así sabe a qué dirección quieres que vaya. ¿Una vez han visto ustedes este freno? No es como los frenos de los coches, sino son unas piezas de metal que se introducen a la boca del caballo para dirigirlo, para poner presión en su boca y mover su cabeza y así dirigir todo su cuerpo.

Es pequeño el freno- cabe en la boca- pero como el versículo dice, es la manera por la cual dirigimos todo el cuerpo del caballo- por un poco de metal en su boca, obedece y es dirigido por cualquier lado. Esta ilustración describe cómo es la lengua para nosotros, como es la llave maestra- aunque es una parte pequeña, si podemos refrenarla, todo el cuerpo va a obedecer y estar dispuesto a ser dirigido. Cuando podemos refrenar la lengua, cuando ejercemos control sobre ella y lo que dice, hemos tomado el primer paso al control de todo el cuerpo, de toda la vida.

Santiago después usa otra ilustración en el versículo 4, de los timones de las naves- esto es tal vez un poquito más difícil a visualizar, porque no sé si todos han visto cómo funciona una nave, un gran barco. Por lo menos hemos visto fotos de cuán grandes son las naves del día de hoy, ¿no? - ya sean los cruceros para las vacaciones a Cancún, o los cruceros de guerra, los portaviones que son grandísimos. Pero aun los barcos más grandes del mundo son gobernados por un pequeño timón- es como un palo en el agua que se usa para dirigir a dónde va la nave. No es la parte más grande de la nave- no es una parte que normalmente se ve- está por debajo del agua- pero sin el timón, tu crucero va a terminar mal- sin el timón, la nave va a vagar, va a desviarse de su destino. Y aunque es una parte pequeña, es poderosa, porque dice el versículo que, aunque estas naves son tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón. Fíjense que estos timones funcionan aun cuando es difícil, aun con el viento y las olas inmensas, el timón no visto está haciendo su trabajo y manteniendo el barco en la dirección a donde debería ir.

Así es la lengua, dice Santiago- es un miembro pequeño, pero tiene mucho poder para dirigir todo el cuerpo- es la llave maestra. Aun en los tiempos de los impetuosos vientos de la vida, la lengua funciona como freno y timón. Por eso, tenemos que tener cuidado de lo que dice en estos tiempos, porque no son solamente palabras, sino que la lengua tiene la influencia sobre todo el cuerpo en cuanto a cómo vamos a reaccionar, en los tiempos fáciles, y en los tiempos de los impetuosos vientos.

Al principio del versículo 5, Santiago resume lo que quiere que aprendamos de estas primeras dos ilustraciones- “así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas.” Aunque es un miembro tan pequeño, en comparación con el resto del cuerpo, tiene mucha influencia- es el fundamento de grandes cosas- ya sean buenas o malas. Así como un pequeño freno controla y dirige el caballo, y un pequeño timón dirige la gran nave, la lengua puede hacer mucho- puede afectar toda la vida positivamente- podemos controlar otras tentaciones en nuestros cuerpos si tenemos control de la boca.

Encontramos esta verdad de la influencia positiva de la lengua en otras partes de la Biblia- escuchen estos versículos y apúntenlos si quieren. Por ejemplo, Proverbios 10:11- “Manantial de vida es la boca del justo.” Proverbios 15:1- “La blanda respuesta quita la ira.” Proverbios 16.24- “Panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma y medicina para los huesos.” La lengua puede tener una influencia muy

positiva en nuestras vidas, si la controlamos- porque aunque es un miembro pequeño, tiene una gran influencia sobre todo el cuerpo.

Pero desafortunadamente, así como la lengua puede tener una influencia positiva, también puede tener una influencia negativa- y esto vemos en los versículos 6-8- empezamos con la segunda parte del versículo 5 [LEER 5b-8]. La lengua es un miembro pequeño, pero así como una chispa puede empezar un incendio forestal, así también la lengua es un fuego, es un mundo de maldad. También dice que contamina todo el cuerpo, que inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. Fuerte, ¿no? ¿Crees que la lengua es algo que puedes ignorar y todo va a estar bien? ¿Crees que puedes descuidar tu lengua y no va a hacer daño? Claro que no- la lengua es una de las cosas más poderosas y peligrosas en todo el universo. Si descuidamos la lengua, puede destruir todo- porque puede tener una influencia negativa en nuestras vidas.

Cuando habla de que la lengua es un mundo de maldad, no significa que la lengua es necesariamente más mala que otras partes del cuerpo, sino que está involucrada en casi cada tipo de maldad. La lengua es el punto focal de toda la injusticia con la cual todavía luchamos- representa el mundo de la maldad que potencialmente reside en nuestros cuerpos. Contamina todo el cuerpo- afecta cada parte- y otra vez, por eso, es la llave maestra para toda la vida cristiana- porque si controlamos y refrenamos la lengua, no va a contaminar tanto las otras partes del cuerpo. Pero si no la controlamos, podemos ver la influencia negativa que puede tener.

Dice también que “inflama la rueda de la creación”- que habla también de cada parte de la vida, los altibajos de la vida. Una lengua desenfrenada afecta toda la existencia humana, cada parte de tu vida, sin excepción.

Y dice que “es inflamada por el infierno.” La lengua puede convertirse en un instrumento de Satanás mismo. Y aunque es fuerte, es la verdad- y tenemos un ejemplo en la Biblia. En Mateo 16 Cristo estaba hablando con Sus discípulos, diciéndoles que iba a padecer muchos de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y morir, y resucitar- y ¿ustedes recuerdan lo que pasó? Dice que “Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de Ti; en ninguna manera esto Te acontezca.” Justo después de usar su boca para declarar que Cristo era Dios mismo, Pedro usó su boca para reprender a Jesús por hablar de Su muerte- le dijo que no debería hablar así, porque no iba a suceder. Y ¿qué dijo Cristo? – “¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.” ¿Qué pasó? ¿En este momento Pedro se convirtió a ser el diablo? No- pero Satanás usó la lengua de Pedro, y Cristo lo sabía- y por eso le reprendió así. La lengua desenfrenada de Pedro, en ese momento, estaba inflamada por el infierno- porque sin la muerte de Cristo, no hay salvación. Entonces, necesitamos también cuidar mucho nuestras lenguas, porque pueden ser una fuerte influencia negativa, y aun pueden convertirse en un instrumento de Satanás.

Y creo que podemos ver en nuestras propias vidas también, ¿no? A veces decimos cosas a nuestras esposas, o esposos, o hijos, o papás, y después de decirlo ¿no podemos creerlo que ya dijimos! Parece que, en ese momento, Satanás tomó control de nuestra lengua y por eso dijimos una cosa tan mala, tan fuerte, tan ofensiva. Y cuando decimos cosas así, afecta toda la vida- lo que dices afecta tu matrimonio- lo que dices afecta tu relación con tus hijos, o con tus papás- lo que dices afecta tus relaciones aquí en la iglesia.

Es a propósito que leemos aquí que es la lengua que es inflamada por el infierno- no la mano, no el pie, no el ojo- aunque podemos pecar con estos miembros también. Pero Santiago enfatiza la lengua, porque es la clave de todo, es la llave maestra- puede lastimar a otra persona más que cualquier otra cosa. ¿Crees que puedes descuidar tu lengua y no ser quemado? ¿Crees que puedes permitir que tu lengua diga lo que quiera decir naturalmente y no va a causar mucho daño? No- la lengua es muy peligrosa- puede tener una influencia negativa- y cuando la descuidamos, puede destruir todo.

La influencia negativa de la lengua es tan fuerte que el ser humano, en sí mismo, no la puede domar. Conforme a los versículos 7-8, aunque el ser humano ha podido domar toda clase de animales, todos tipos, ningún hombre puede domar la lengua, es un mal turbulento y lleno de veneno mortal. La razón por una descripción tan fuerte no es para desanimarnos para que digamos, “bueno, entonces, ni voy a intentar- si no es posible domarla, si no es posible refrenarla, ni voy a intentar.” Todo es imposible para el hombre, pero nada es imposible para Dios. Fíjense que no dice que la lengua no puede ser domada, sino que ningún hombre puede domarla. Creo que es lo mismo en cuanto a refrenarla- ningún ser humano puede refrenarla, pero no es imposible. ¿Quién puede domar la lengua, quién puede refrenarla? Dios, obrando en y a través de nosotros. Agustín también compartió esta interpretación- que no dice que nadie puede domar la lengua, sino, nadie de entre los hombres- así que, cuando la lengua es domada, tenemos que confesar que es solamente por la gracia de Dios. Solamente Dios puede domar la lengua- pero tenemos que hacer nuestra parte- tenemos que buscar Su poder y aprovechar los medios de gracia para que crezcamos en esta parte de nuestras vidas cristianas.

Y, así como vimos en la influencia positiva de la lengua, también vemos que la influencia negativa de la lengua se ve en otras partes de la Biblia. Proverbios 15:1 dice que “la palabra áspera hace subir el furor.” Proverbios 11:9 dice que “el hipócrita con la boca daña a su prójimo.” Proverbios 16:27 dice que “El hombre perverso cava en busca del mal, y en sus labios hay como llama de fuego.” Y en el Salmo 140:3 leemos de lo que Santiago dice en el versículo 8 de este capítulo- “Aguzaron su lengua como la serpiente; veneno de áspid [que es un tipo de serpiente] hay debajo de sus labios.” La lengua desenfrenada está llena de veneno mortal- puede tener una influencia muy negativa- puede matar.

Entonces, hemos visto la importancia de la lengua- que es la llave maestra para toda la vida cristiana, porque si aprendemos a controlarla, podemos controlar todo el cuerpo. Hemos visto su influencia- puede ser una influencia positiva, o una influencia negativa, en nuestras vidas. Y finalmente, en este pasaje, podemos ver

### **III. La inconsistencia de la lengua- vs. 9-12**

La inconsistencia es uno de los pecados con los cuales luchamos diariamente. Tenemos buenos motivos- saliendo de este lugar los domingos tenemos buenos motivos y un deseo para cambiar. Y tal vez lo hacemos, al principio de la semana. Pero pasan algunos días, y otra vez estamos en la misma lucha. Por un lado, esto es normal- pero también, podemos luchar con nuestra inconsistencia, porque es parte de la inmadurez en nuestras vidas cristianas.

Leamos lo que Santiago dice [LEER vs. 9-12]. Con la misma lengua bendicimos a Dios y maldecimos al hombre, quien Dios creó a Su imagen. Esta inconsistencia no está bien- es como el hombre de doble ánimo, en el capítulo 1 y el versículo 8. Santiago dice que tal cosa no sucede en el mundo natural- “¿Acaso

alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.”

Y no debería ser así con la lengua tampoco- no tiene sentido de que, de una misma fuente, sale dos diferentes tipos de agua. Pero esto es el pecado de la boca, de la lengua- su inconsistencia- un minuto puede estar alabando a Dios y dando gracias a Él por todo lo que ha hecho por nosotros, y el siguiente minuto puede estar gritando a la esposa o esposo, o usando palabras cortantes con los hijos o con los papás. Ésta es la inconsistencia de la lengua.

Y aquí vemos algo importante- esta ilustración nos muestra que la lengua realmente es la prueba de lo que hay en el corazón. Porque recordamos lo que Cristo dijo en Mateo 12:34- “de la abundancia del corazón habla la boca.” Cuando controlamos la lengua, podemos controlar todo- pero lo que la lengua dice viene del corazón. Así que, tenemos que tratar con el corazón primero. Como cristianos, necesitamos llenarnos con la Palabra, llenarnos con la oración y la comunión de los santos, para que nuestros corazones sean puros y una fuente que puede producir buen fruto. Si cuidamos nuestros corazones, si cuidamos lo que vemos y escuchamos- porque estas cosas afectan al corazón- entonces la fuente de la lengua va a estar bien, y la lengua va a glorificar a Dios. Pero cuando no cuidamos nuestros corazones, cuando permitimos que la basura entre por los ojos y los oídos, el corazón va a estar contaminado, y se verá muy rápidamente por medio de lo que la lengua dice. Si tienes problemas con tu lengua, examina tu corazón, examina lo que estás permitiendo entrar a tu corazón.

Y este tema del corazón es también muy, muy importante para los incrédulos, para aquellos que no han sido salvos. Porque tú tienes que tratar con tu corazón en cuanto al tema de la salvación antes de cualquier otra cosa. Porque sin la salvación, sin la transformación de la vida por el Espíritu Santo, no vas a poder controlar tu lengua. Necesitas ser salvo por la sangre de Cristo antes de que trates con el problema de tu lengua.

**Aplicación-** Entonces, por favor considera tus palabras, considera tu lengua. ¿Cómo hablas en la casa? Si yo hablara con tu esposo, o con tu esposa, o con tus hijos, o con tus papás, ¿qué dirían ellos de cómo usas tu lengua? ¿Tus hermanos en la iglesia estarían sorprendidos si pudieran escucharte cuando estás en el trabajo con tus compañeros incrédulos? ¿Qué dices cuando estás aquí en la iglesia, o cuando estás hablando de tus hermanos en Cristo? Recuerda que el chisme puede destruir una iglesia de manera muy rápida- como dice Proverbios 26:20, “Sin leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso, cesa la contienda.”

Si tienes los buenos deseos y motivos para hablar solamente lo que glorifica a Dios, pero siempre estás cayendo en usar tu lengua de manera incorrecta, recuerda- y memoriza- Proverbios 10:19- “En las muchas palabras no falta pecado; mas el que refrena sus labios es prudente.” Todos nosotros deberíamos recordar esta verdad bíblica- en las muchas palabras no falta pecado- por eso, necesitamos refrenar nuestros labios, nuestras lenguas, y no hablar tanto. No hay necesidad de siempre estar hablando, sino a veces la cosa más sabia es escuchar y no decir nada- o decir poco. Esta puede ser una ayuda muy práctica para la persona que lucha mucho con el control y el cuidado de su lengua.

Por supuesto, hay varias posibilidades de cómo tú puedes reaccionar a este mensaje y salir de aquí el día de hoy. Puedes salir pensando que estás bien y no tienes ninguna necesidad de pensar en tu lengua, porque

no es un problema para ti. Si piensas así, estás engañado- como vimos al principio, este es un problema para todos, sin excepción. O, puedes salir de aquí desanimado, porque sabes muy bien que tu lengua es un problema, y con todo lo que hemos visto hoy, tienes mucho miedo de la destrucción que puede causar. Bueno, es correcto responder con un entendimiento de cuán peligrosa es tu lengua- pero este mensaje no es para causarte desánimo, sino para que puedas darte cuenta de tu pecado, y después recordar que lo imposible para el hombre es posible para Dios. Él puede darte el poder para domar tu lengua si realmente quieres hacerlo, y si batallas siempre con Su ayuda- porque Su gracia es mayor que tu pecado.

Entonces, sí, por favor, sal de aquí reconociendo tus pecados, tu tendencia a usar tu lengua para mal, su potencial para destruir todo. Ten mucho cuidado con ella, porque así como un fuego, la lengua puede hacer mucho daño aun antes de que te das cuenta. Pero en vez de dar todo por vencido, en vez de pensar que eres tan malo que nunca vas a poder cambiar, confía en el hecho de que Dios puede domar tu lengua- requiere tu trabajo, claro- pero no es imposible. Hoy Dios te ha demostrado tu pecado, y ya entiendes cuán peligrosa es tu lengua- entonces, has tomado el primer paso, y ahora es tiempo de salir de aquí con una convicción firme de que quieres cambiar, y una confianza plena en el poder de tu Dios para ayudarte hacerlo.

Y otra vez, esto significa, para algunos de ustedes, reconocer tu necesidad no solamente de un cambio en cómo hablas, sino una transformación completa de tu vida por la salvación en Cristo Jesús. Algunos de ustedes no pueden controlar sus lenguas para nada, porque todavía confían en sí mismos para la salvación, porque no se han arrepentido de sus pecados, confiando solamente en Cristo para la salvación. Tú necesitas primero que Dios te salve y te transforme completamente. Es lo que ya vimos, pero quiero enfatizarlo- no te enfoques en tu lengua cuando tu corazón todavía está lejos de Dios, cuando todavía no te has dado cuenta de la maldad de tus pecados y la imposibilidad de ganar el favor de Dios y merecer la vida eterna por tus obras. Enfócate primero en el estado de tu corazón ante Dios, y tu necesidad de la salvación. No podemos ser perfectos, ni con la lengua ni con ninguna otra parte de la vida- pero Dios es perfectamente santo, y no permite ningún pecado en el cielo. Entonces, necesitamos a Cristo, el único que vivió sin pecado, aquél que tomó nuestro lugar y murió por nuestros pecados, sufriendo la ira de Su Padre, para que podamos tener la vida eterna. Enfócate en esta necesidad primero, y solamente después, como un hijo de Dios, puedes pedirle que te ayude con tu boca.

Y para nosotros los cristianos, que entendamos este “secreto”, esta verdad que vemos hoy- que la lengua es la llave maestra para la vida cristiana- trata con tu lengua, aprende el dominio propio de tu lengua, y va a cambiar todo.